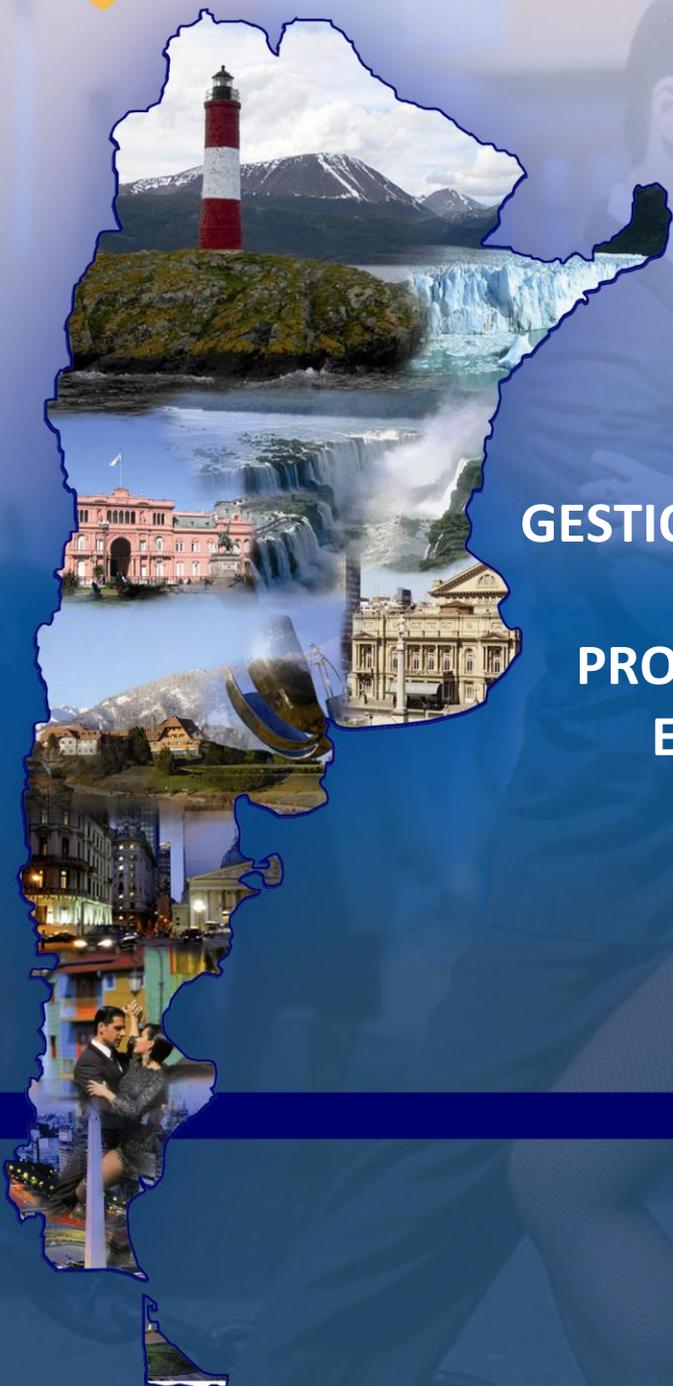


XIII Asamblea General de ALAFEC

Buenos Aires, Argentina
del 9 al 12 de Octubre de 2012



**GESTIÓN FINANCIERA EN LAS MIPYMES
COLOMBIANAS: DIAGNÓSTICO Y
PROPUESTAS DE MEJORAMIENTO EN
ESCENARIOS DE COMPETITIVIDAD
GLOBAL**

GESTIÓN FINANCIERA EN LAS MIPYMES COLOMBIANAS: DIAGNÓSTICO Y PROPUESTAS DE MEJORAMIENTO EN ESCENARIOS DE COMPETITIVIDAD GLOBAL¹

Área temática: Creación de pequeñas y medianas empresas

Subárea temática: El impacto de la globalización en la gestión y crecimiento de las MIPYMES latinoamericanas

Autores:

Carlos Eduardo Castaño Rios
Julián Esteban Zamorra Londoño

Institución: Universidad de Antioquia

Domicilio: calle 67 No. 53 – 108

Número de teléfono: 219 58 10

Dirección electrónica:

carloscontaduria@gmail.com

julianzamarra@hotmail.com

Dirección para correspondencia: calle 70 No. 52 - 21 | Apartado Aéreo 1226

¹ Este trabajo es derivado del proyecto de investigación “Modelo de gestión financiera integral para PYMES: prospectiva en escenarios de competitividad global” financiado por el CODI- Universidad de Antioquia.

GESTIÓN FINANCIERA EN LAS MIPYMES COLOMBIANAS: DIAGNÓSTICO Y PROPUESTAS DE MEJORAMIENTO EN ESCENARIOS DE COMPETITIVIDAD GLOBAL

Resumen: Los países latinoamericanos están sustentados en su economía por la participación de micro, pequeñas y medianas empresas, cifra que supera el 90% en los países analizados. Sin embargo, estas empresas son las que más obstáculos presentan en el desarrollo cotidiano de su objeto social y se ha encontrado que muchos de ellos provienen de la carencia de estrategia y modelos de gestión, particularmente desde el área financiera, que aporten a su eficiente desempeño en el mercado. Dada esta situación, se plantea como objetivo de esta ponencia, identificar las prácticas de gestión financiera integral (GFI) que llevan a cabo las MIPYMES colombianas, para lo cual, se desarrollaron los cinco componentes de la gestión financiera integral que son: administrativo, legal, internacional, técnico y financiero-contable. Para lograr este objetivo, se encuestaron 52 gerentes de MIPYMES colombianas ubicadas en distintas regiones del país, con preguntas en torno a lo que se consideró la GFI para cada uno de los componentes, puesto que no es posible pensar que cada área de la empresa está desligada de la otra, sino que se requiere de una integración de las áreas a fin de cumplir con las metas organizacionales. Una vez analizados los resultados, se encontró que solo un 23% (aprox.) de las MIPYMES colombianas logran superar la barrera de los diez años de existencia. Además, la planeación de este tipo de empresas es solo de corto plazo, lo cual impide que se tenga una visión clara de hacia dónde se dirige el negocio. Adicionalmente, de las empresas que estaban en la muestra, solo cerca del 30% realizaban operaciones de comercio exterior, sin embargo, casi un 70% de los empresarios manifestaron no conocer el impacto de los tratados de libre comercio y se evidenció una fuerte informalidad en el componente contable-financiero. Bajo este panorama, se propone un modelo de gestión financiera integral (MGFI) a fin de mejorar el desempeño de las MIPYMES que las lleve en el camino de la competitividad internacional.

Introducción

Las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) son fundamentales en el desarrollo integral de los países, puesto que las mismas son generadoras de empleo y capacidad productiva en las economías nacionales. En Colombia, representan cerca del 99% de las empresas, tienen una participación en el PIB próxima al 40% y generan más del 60% de los empleos, según el Banco Interamericano de Desarrollo. En este orden de ideas, y notando sus deficiencias a nivel de gestión, y en particular, en la gestión financiera, nacen propuestas como la de este trabajo de identificar las prácticas de gestión financiera integral (GFI) de las MIPYMES en Colombia y a partir de ello, presentar un modelo de gestión financiera integral (MGFI) que puede facilitar la gestión financiera de estas entidades y proyectarlas hacia la sostenibilidad, crecimiento y desarrollo en escenarios de competitividad global. Más aún, cuando Colombia atraviesa un proceso de firma de TLC con distintos países como Estados Unidos, Corea, la Unión Europea, y seguramente se unirán a la lista Costa Rica, Japón y China.

En esta ponencia se explica entonces la metodología utilizada para la investigación, la forma en que se clasifican las MIPYMES en Colombia y otros países latinoamericanos, el concepto de gestión financiera integral y sus componentes, las prácticas más importantes de la GFI aplicada por las MIPYMES colombianas, el modelo de gestión financiera integral propuesto y unas conclusiones acerca de la temática desarrollada a lo largo del trabajo, que abre las puertas para continuar con estos procesos de investigación en un tema tan importante para las economías latinoamericanas como las MIPYMES.

Metodología

El trabajo realizado fue de tipo exploratorio, con un muestreo intencionado no probabilístico, pues se buscaba identificar elementos fundamentales para la gestión financiera integral en escenarios de competitividad global, lo cual se realizó a través de cinco componentes clave para la gestión financiera como son: administrativo, legal,

internacional, internacional y contable y financiero. Para ello se diseñó una encuesta dirigida a los gerentes de las MIPYMES colombianas.

Para la aplicación de la encuesta, el equipo de investigación envió por diferentes medios el instrumento, obteniendo respuesta de 52 gerentes de MIPYMES en Colombia. La distribución por departamentos aparece en la tabla 1.

Tabla 1. Distribución de las empresas encuestadas por departamentos

Departamento	Porcentaje de participación
Antioquia	44,23%
Atlántico	15,38%
Caldas	25,00%
Risaralda	3,85%
Cundinamarca	5,77%
Magdalena	1,92%
Valle del Cauca	3,85%

Las empresas que quedaron en el resultado de la investigación, se distribuyen a nivel de empleados de la siguiente forma: el 82.69% cuentan con empleados entre 1 a 10, el 13,56% entre 11 a 50 empleados, el 1,92% entre 51 a 200 empleados, y el 1,92% restante cuentan con más de 200 empleados. Esta distribución es bastante similar a la distribución de empresas en Colombia según las cifras que posee el DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística).

Definición de MIPYMES

Entre los criterios que se encuentran en el orden internacional para la definición de una MIPYME, se destacan los más generales como ventas, trabajadores y activos totales; sin embargo, no se encuentra un consenso general que prime dado que cada país cuenta con una norma que clasifica a sus empresas. Esto hace que se dificulten los estudios que sobre dicho grupo de empresas se están realizando, pues no se puede generar un único criterio de cuántas empresas corresponden a dicho conglomerado y su influencia en las economías. Sumado a esto, se obstaculiza la labor de entidades internacionales que tienen como fin buscar el desarrollo de estas organizaciones dada su importancia para el crecimiento y desarrollo de las economías.

A nivel latinoamericano, se encuentran diversidad de criterios para la clasificación de las empresas. Zeballos (2007) en su obra Restricciones del entorno a la competitividad empresarial en América Latina², presenta la información de 8 países de la región latinoamericana en lo referente al tema de los criterios y definiciones que cada país ha diseñado. La tabla 2 muestra dichos resultados.

Tabla 2. Criterios y definiciones por estratos empresariales en países de América Latina

País	Criterio	Micro	Pequeña	Mediana	Gran
Argentina 1	Ventas Anuales	Hasta 1.8	Hasta 10.4	Hasta 86.4	Más de 86.4
Bolivia 2	Empleo	Hasta 10	Hasta 20	Hasta 49	Más de 49
Chile 3	Ventas	Hasta 2400	Hasta 25000	Hasta 100000	Más de 100000
Colombia 4	Empleo	Hasta 10	Hasta 50	Hasta 200	Más de 200
Costa Rica 5	Fórmula	Si $P \leq 10$	$10 < P \leq 35$	$35 < P \leq 100$	$P > 100$
El Salvador 6	Empleo	Hasta 4	Hasta 49	Hasta 99	Más de 99
Panamá 7	Ingresos brutos anuales	Hasta 0.15	Hasta 1.0	Hasta 2.5	Más de 2.5
Venezuela 8	Empleo	Hasta 4	Hasta 20	Hasta 100	Más de 100

Fuente: Zeballos (2007, p. 17)

Después de observadas dichas clasificaciones a nivel latinoamericano, el mismo Zeballos (2007) realiza algunas precisiones con el fin de dar mayor claridad a la información que aparece en la tabla 2, las cuales se presentan a continuación:

1 En millones de pesos. Definición para industria y minería. Además hay otras para el sector agropecuario, comercio, servicios y construcción, también en ventas anuales. Fuente: www.sepyme.gov.ar

2 Existen otros criterios adicionales: por ventas y activos. Para establecer la definición es necesario contar con dos de los tres parámetros establecidos. Los otros dos criterios se establecen por salarios mínimos. Resolución Ministerial 325/01 del Ministerio de Trabajo y Microempresa.

3 En unidades de fomento (UF). Una UF equivale aprox. a 33 dólares (junio2006). También existe otra definición por empleo.

² Estudio apoyado por FUNDES INTERNATIONAL (Fundación para el Desarrollo Sostenible en América Latina)

4 Existe otra definición por activos (que se mide en salarios mínimos), complementaria a la de empleo. Ley 905 de 2004 que modifica la ley 590 del año 2000.

5 Donde P se define de la combinación de las siguientes variables: personal empleado, valor de las ventas anuales, valor de los activos fijos, valor de los activos totales. COSTA RICA, Ley de Fortalecimiento de las Pequeñas y Medianas Empresas.

6 Las definiciones oficiales son por empleo y por activos (Conamype)

7 En millones de dólares. Paridad uno a uno entre el dólar y el balboa.

8 Definición únicamente para industria. No hay definiciones para el comercio o los servicios.

(p. 17)

FUNDES (2002), presenta información sobre los criterios de clasificación de empresas de algunos países latinoamericanos. (Ver tabla 3).

Tabla 3. Criterios de clasificación de empresas en algunos países Latinoamericanos

Criterios de clasificación de empresas				
País	Empleo	Ventas	Activos	Otros
Argentina		X		
Bolivia	X	X	X	
Chile	X	X		
Colombia	X		X	
Costa Rica	X	X	X	X
El Salvador	X		X	
Guatemala	X			
México	X			
Panamá		X		
Venezuela	X	X		X

Fuente: FUNDES (2002)

Por otro lado, para el caso colombiano, la clasificación de las empresas se encuentra en la Ley 905 del 2004, donde se debe recordar que el criterio que prima al momento de realizar la clasificación es el de los activos, tal cual como se venía aplicando en la Ley 590 del 2000 (artículo 2º, párrafo 1º) y no el número de trabajadores. Dicha clasificación se resume en la tabla 4.

Tabla 4. Clasificación de las empresas en Colombia

Tipo	No. de Empleados	Activos totales [SMLMV]
Microempresa	≤ 10	≤ 500 (excluida la vivienda)
Pequeña	11 – 50	501 – 5.000
Mediana	51 – 200	5.001 – 30.000
Gran	> 201	> 30.001

Fuente: Ley 905 de 2004

Esta clasificación es importante para identificar cuáles empresas encajan en las políticas emanadas por el gobierno nacional frente al desarrollo del país, ya que no se debe olvidar que las MIPYMES juegan un papel muy relevante para la creación de empleos y la generación de valor agregado a través de la innovación y el ingreso a nuevos mercados, lo que en sumatoria se configura en desarrollo económico nacional.

En Colombia, se encuentran dos clasificaciones anteriores a la que aparece en la Ley 905 de 2004. Éstas son las emitidas por la Ley 87 de 1988 y la Ley 590 de 2000. En la tabla 5 se puede observar el resumen de los criterios de las anteriores normas.

Tabla 5. Anteriores clasificaciones de empresas en Colombia

Tipo	Ley 78 de 1988		Ley 590 de 2000	
	No. de Empleados	Activos totales (en millones de pesos) ³	No. de Empleados	Activos totales [SMLMV]
Microempresa	≤ 20	≤ 15	≤ 10	< 501
Pequeña	≤ 199	≤ 300	11 – 50	501 – 5.000
Mediana			51 – 200	5.001 – 15.000
Gran	≥ 200	> 300	> 201	> 15.001

Fuente: Ley 78 de 1988 y Ley 590 de 2000

Asimismo, también existe la Ley 1450 de 2011 (art. 43) (la cual desarrolla el Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014), que presenta un nuevo criterio de clasificación para

³ Los valores de activos totales para la Ley 78 de 1988 se ajustaban con la tasa de inflación a partir del 1 de enero de 1989.

las empresas de Colombia, las ventas anuales, que se espera sea diferencial por sectores económicos.

Adicionalmente, las MIPYMES son parte fundamental de la gran mayoría de economías del mundo. Esto se evidencia en la tabla 6.

Tabla 6. Participación de las MIPYMES en la economía

País	Participación en la economía		
	MIPYMES	MIPYMES por cada 1000 habitantes	Empleo generado por las MIPYMES (%)
Colombia	664.000		
Argentina	894.169	24,5	80,6
Brazil	4.903.268	27,4	67,0
Spain	3.168.735	73,0	
Chile	700.000	43,9	95,0
Mexico	2.891.300	27,9	71,9
United States	5.868.737	20,0	50,9
Venezuela	11.314	0,5	
Japan	5.712.191	44,7	88,0

Fuente: World Bank (2007). Micro, Small, and Medium Enterprises: A Collection of Published Data.

Gestión financiera integral

La gestión financiera integral es el proceso mediante el cual las organizaciones son direccionadas al cumplimiento de sus objetivos, resaltando la importancia de las variables constitutivas de los procesos financieros empresariales, pero con un enfoque integrador de los demás componentes que hacen parte de la gestión organizacional, tales como: las estructuras administrativas, de procesos, el sistema productivo, los recursos humanos y los sistemas de calidad, entre otros.

Así, y vinculando cada componente de la gestión financiera integral con las distintas áreas de la organización, se pueden mencionar los siguientes: componente legal, componente administrativo, componente técnico, componente internacional y componente contable y financiero. Cabe resaltar que no es del caso deslindar o encasillar estos componentes a un área específica de la empresa, dado que el

propósito es integrarla como un todo y mostrar estos componentes a nivel global, a fin de lograr la gestión financiera integral. Dichos componentes se presentan a continuación:

- *Componente administrativo*: considera el nivel de aprovechamiento de los recursos por parte de los administradores de la empresa, se estudian las decisiones estratégicas como las operacionales. Además, se tienen en cuenta aspectos como la estructura organizacional y la planeación.
- *Componente legal*: se toma como referente la formalización de la organización, identificando los beneficios que trae consigo una buena fundamentación legal para el funcionamiento, sostenimiento y desarrollo de las MIPYMES.
- *Componente internacional*⁴: se evalúa la situación que presentan las MIPYMES colombianas frente a las operaciones de comercio internacional con el fin de establecer relaciones que permitan identificar el nivel de respuesta de estos entes económicos en un entorno que les exige un mayor dinamismo en sus diferentes aspectos administrativos, operativos, financieros y todos aquellos que hacen parte de la organización empresarial.
- *Componente técnico*: se estudian los procesos productivos en la MIPYMES, fundamentados en la cadena de valor y las estrategias de producción con el fin de que se articule la administración de operaciones, con los demás aspectos organizacionales y se logre, entre otros, una mayor competitividad a través del mejoramiento de aspectos como: los procesos operacionales, el uso de la capacidad instalada, la mejor calidad, el manejo óptimo del tamaño de los inventarios y la gestión del talento humano.
- *Componente contable y financiero*: se analizan los elementos que integran el sistema de información contable y financiero de las MIPYMES. Este componente, además, se constituye en la base para una buena gestión al interior de las MIPYMES, dado que una adecuada definición de las políticas y prácticas en la

⁴ En este punto se debe tener en cuenta que muchas de las MIPYMES del país no se encuentran inmersas en el mercado internacional, no obstante, existen factores derivados de la internacionalización de las economías que las impactan y deben ser tenidos en cuenta al momento de realizar la planeación en estos entes económicos.

gestión contable y financiera, permiten direccionarla en otros escenarios, fortalecer sus procesos y optimizar los resultados.

Los componentes se complementan y son interdependientes, generan sinergias y logran a través de esto la gestión financiera integral, que representa en su generalidad a través de términos financieros el funcionamiento de la empresa, el direccionamiento estratégico, el cumplimiento de los objetivos y la generación de valor a través de sus diferentes elementos.

Prácticas de gestión financiera integral en las MIPYMES colombianas

Tal como se esbozó en la metodología, se evaluaron cinco componentes sobre la gestión financiera integral, cuyos principales resultados se presentan a continuación:

Componente administrativo

Es importante ver la capacidad de la gestión de las MIPYMES para sostenerse en el mercado. En este sentido, la duración de las empresas en el mercado fue: 48,08% entre 0 a 3 años de funcionamiento, 17,31% entre 4 a 6 años, 11,54% entre 7 a 10 años y el 23,08% restante, para empresas que llevan en el mercado más de 10 años.

Se debe destacar de que la mayoría de MIPYMES llevan entre 0 y 3 años en funcionamiento, reflejando una realidad vivida a nivel nacional por este tipo de organizaciones. Entre otras cosas, la situación se presenta porque estas empresas sufren diversas problemáticas de carácter financiero y de gestión que no les permite mantener su continuidad en el mercado.

Por otra parte, en la definición de elementos como la misión, visión, objetivos y valores organizacionales, se encontró que la participación de estos en esta definición está determinada así: el 23,13% del total de empresas encuestadas definen la misión, otro 23,13% la visión, el 19,40% los objetivos, el 18,66% los valores y el 15,67% no tiene definido ninguno de los elementos. La falta de una definición de la estructura organizacional y, posiblemente el interés por trazar un camino para las empresas, dificulta la posibilidad de una pequeña planeación.

En este sentido, vale la pena destacar que los resultados encontrados en este componente, apuntan hacia la poca formalización y definición organizativa de las MIPYMES encuestadas, y a la falta de una buena planeación estratégica que permita la consecución de los objetivos empresariales, de ahí la importancia de una buena estructura organizacional.

Componente legal

En términos de la formalización, específicamente en la temática referente al tipo de persona bajo la cual se desarrolla el objeto social, el empresario debía elegir entre las opciones de persona natural y persona jurídica. Sobre la forma en la cual las personas organizan su actividad económica y según los resultados obtenidos, el 51,92% utilizan la figura de la persona natural, mientras que el 48,08% son personas jurídicas. En este sentido, se debe rescatar que es muy posible que el porcentaje de la figura de persona natural a nivel nacional sea muy superior al que se encontró.

Se debe destacar que el Estado colombiano viene trabajando en esta vía, implementando la ley anti trámites y la figura de la S.A.S. que busca que las empresas del país que tomen esta figura jurídica puedan restringir la responsabilidad de sus socios hasta el monto de sus aportes. Así, lo que se busca, es implementar mecanismos para incentivar la creación de empresas cumpliendo los requisitos legales exigidos, de forma que se opere en la formalidad.

Con relación a los trámites relacionados con los registros previos a la constitución de la empresa se preguntó: ¿Cuáles de los siguientes registros posee: RUT, NIT y Registro Mercantil Actualizado (Cámara de Comercio)?, y teniendo en cuenta la posibilidad de no seleccionar alguno de los anteriores; en esta pregunta, se puede observar que el 35,82% de las empresas poseen Registro Único Tributario (RUT), el 32,84% poseen NIT, el 30,60% poseen Registro Mercantil Actualizado y el 0,75% no poseen ninguno de los anteriores registros. En este sentido, es evidente el grado de informalidad en el que operan muchas de las empresas de la muestra. En los resultados obtenidos, se ve claramente que el porcentaje de este registro es el menor, lo cual constituye la prueba fehaciente del desconocimiento en los procedimientos de formalización y constitución de empresas.

Además, algunas empresas se encuentran totalmente al margen de los requisitos legales establecidos en la normativa colombiana.

Componente internacional

Se consultó a los empresarios sobre las operaciones de comercio internacional que se llevan a cabo en la empresa. Frente al comercio internacional el 69,23% de las empresas no realizan ninguna actividad de importación ni exportación, el 21,15% desarrollan actividades de importación, el 9,62% realizan exportaciones y se encontró que en ninguna de las empresas se realizaban actividades de importación y exportación a la vez.

De esta forma se puede observar que las MIPYMES colombianas, en su mayoría, no incursionan en el campo internacional, ya sea mediante actividades de importación y/o exportación. Esta situación se presenta debido a muy diversas situaciones, entre otros porque las empresas son poco competitivas y cuentan con una baja capacidad para suplir la gran demanda que podría resultar en el caso de iniciar exportaciones; en cuanto a las importaciones, la dificultad que se puede encontrar está ligada al desconocimiento de los empresarios sobre el proceso de nacionalización de bienes comprados en otro país.

Con las empresas que no realizan exportaciones, se les consultó acerca de la estructuración de un esquema de planeación para incursionar en el mercado extranjero en el futuro. De allí se obtuvo lo siguiente: el 62,22%, no planea exportar; el 8,89%, planea exportar en el corto plazo; el 24,44%, en el mediano plazo; el 2,22%, en el largo plazo y el 2,22% no respondió a este cuestionamiento.

Además, en la investigación se obtuvo información acerca del conocimiento de los empresarios sobre las ventajas y/o desventajas de los Tratados de Libre Comercio (TLC) para su empresa. En este punto los resultados reflejaron que el 69,23% no conoce las ventajas y/o desventajas de un TLC para su empresa; el 26,92% expresó tener conocimiento sobre el tema y el 3,85% no respondió a esta pregunta.

De esta forma, se confirma un amplio desconocimiento de los empresarios en lo que tiene que ver con operaciones de comercio exterior, especialmente, en situaciones como un tratado de libre comercio que puede impactar de forma positiva o negativa a

las empresas, dependiendo del sector en el que desarrollan su actividad o de algunos factores como la capacidad de respuesta frente a cambios en la oferta y la demanda, la planeación interna en términos de competitividad y la ventaja competitiva diseñada para mantenerse en el mercado. Es así como la falta de conocimiento sobre estas situaciones, llevan a que las MIPYMES sean las primeras afectadas frente a un TLC.

Componente técnico

Al preguntarles a los empresarios sobre la definición de una estructura organizativa en su empresa, el 50% de estos cuentan con un organigrama como muestra de la definición de la estructura organizativa. La representación gráfica de la empresa en un organigrama o forma parecida permite visualizar con mayor claridad cada una de las áreas que conforman la empresa y en algunos casos, las actividades y procesos que allí se desarrollan, al igual que sus responsables y la forma en la que se divide la jerarquía organizacional.

Por otro lado, se preguntó a los empresarios: ¿qué tipo de jornadas de capacitación utiliza o patrocina para sus empleados? Los resultados obtenidos generan en primer lugar una división entre aquellos que realizan jornadas de capacitación (55,77%) y los que no las llevan a cabo (44,23%).

Esta situación permite evidenciar que al menos el 55% de las MIPYMES realizan capacitaciones a sus empleados. Adicionalmente, de las empresas en las que se realizan jornadas de capacitación, el 82,72% cuentan con capacitación técnica, el 37,93% presentan jornadas de bienestar laboral, el 13,79% promueve el desarrollo de la personalidad, el 24,14% incentiva el desarrollo de nuevas habilidades y el 6,90% lleva a cabo otro tipo de capacitaciones diferentes a las mencionadas. (Los resultados a esta pregunta no son excluyentes). Vale la pena resaltar, que la mayoría de empresas que realiza jornadas de capacitación, se enfoca en la capacitación técnica. Esta situación es entendible, si reconocemos que las empresas objeto de la investigación son MIPYMES y su mayor preocupación está ligada a desempeñar su actividad empresarial de una forma óptima ya que los recursos son bastante escasos.

Componente financiero-contable

Se consultó a los empresarios sobre la presencia de un sistema de contabilidad formalizado para su empresa, donde se obtuvo que el 48,08% cuenta con un sistema de contabilidad formalizado, mientras que el 51,92% no lo tiene. Sobre esta temática, se debe tener en cuenta que cuando se habla de sistema de contabilidad formalizado, se hace referencia a llevar la contabilidad en debida forma bajo los PCGA⁵. Se puede visualizar el enfoque de obligatoriedad (desde un punto de vista legal y no de gestión) que muchos empresarios de las MIPYMES le han dado a la contabilidad, principalmente, porque no encuentran la suficiente utilidad en la información que arroja el sistema contable.

Por otro lado, se indagó sobre la existencia en su empresa de algún sistema o metodología para costear los productos y/o servicios, de donde se encontró que el 32,69% si contaba con una metodología, mientras que el 67,32% no la tenía. Esto se constituye en un factor que disminuye la competitividad de estas organizaciones, ya que no pueden tomar decisiones que los lleven a la optimización de costos sin olvidar componentes claves como la calidad y los servicios posventa. Otro aspecto está relacionado con aquellos procesos que no generan valor en los productos y servicios y que no pueden ser identificados puesto que no se tiene un sistema de costos que refleje las falencias y los procesos innecesarios.

También se consultó si en la empresa se desarrollan presupuestos, obteniendo que en el 67,31% no se elaboran presupuestos, mientras que el 32,69% si los llevan a cabo. Esta situación deja entrever la falta de planeación en las MIPYMES, ya que por lo general, no elaboran presupuestos que les permitan mantener un mejor control de los recursos y una planeación de inversiones, financiación y distribución de utilidades.

Se indagó a los empresarios sobre los estados financieros que se construyen en la empresa. En primera instancia, se clasifican entre las que elaboran, que representan el 69,33% y las que no los elaboran, que tienen una participación del 30,77%.

Esta situación evidencia algunas problemáticas de los microempresarios para comprender el concepto de estados financieros. Otro factor que influye sobre este

⁵ Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados.

resultado son las empresas que apenas están iniciando operaciones y que por tal motivo todavía no han elaborado los estados financieros respectivos.

De las empresas que elaboran estados financieros, se obtuvo el tipo de estados financieros que preparan. Los resultados se pueden observar en la tabla 7.

Tabla 7. Estados financieros

Estado Financiero	Porcentaje de participación
Balance General	97,22%
Estado de Resultados	41,67%
Estado de Cambios en el Patrimonio	30,56%
Estado de Cambios en la Situación Financiera	19,44%
Estado de Flujos de Efectivo	36,11%

Se puede observar que la mayoría de empresas elaboran el balance general, siendo éste el estado financiero que acumula la mayor cantidad de participación con un 97,22% del total de las MIPYMES que elaboran estados financieros. Es de notar entonces que la mayoría de empresarios se encuentran enfocados en conocer sólo la información de la posición financiera de la organización. Además, no se usa mucho la herramienta del estado de flujos de efectivo que puede ampliar el margen de efectividad en la toma de decisiones. Sumado a ello, son escasas las empresas que tienen estados financieros de forma mensual.

Por otro lado se indagó acerca de las proyecciones financieras que se llevan a cabo en las MIPYMES. De aquí se obtuvieron los siguientes resultados: el 30,77% cuentan con proyecciones financieras de la organización y el 69,23% no realizan este tipo de proyecciones. Esto indica la necesidad de aumentar la planeación en este tipo de entidades, además, que el resultado está afectado por la muestra porque seguramente el resultado en Colombia es mucho más inferior.

Además, se indagó sobre el cálculo periódico de indicadores financieros en las MIPYMES, donde el 19,23% de los empresarios respondieron que sí elaboran periódicamente indicadores financieros, mientras que el 80,77% no los construyen.

Esto evidencia el desconocimiento financiero que no les permite valorar la importancia de realizar diagnósticos financieros periódicos a través del cálculo de los diversos indicadores de liquidez, endeudamiento y rentabilidad.

En cuanto a los indicadores financieros se encontró que las medidas usadas, son más de corto tradicional como la razón corriente o las rotaciones, dejando de lado medidas más relevantes para la toma de decisiones como el EVA o la capacidad de pago a futuro.

Otra pregunta que se realizó a los empresarios estaba dirigida hacia el conocimiento de la fuente habitual de financiación, donde se encontraron los siguientes resultados:

Tabla 8. Fuentes de financiación

Fuente de financiación	Porcentaje de participación
Crédito en entidades financieras	36,54%
Crédito en entidades de fomento a las PYMES	7,69%
Crédito informal	19,23%
Capital propio	59,62%
Otro	1,92%
No responde	1,92%

En la tabla 8 se encuentra que la principal fuente de financiación de las MIPYMES colombianas es el capital propio con un 59,62%, seguido por el crédito en entidades financieras con un 36,54%. No obstante, se debe tener en cuenta que el crédito a través del sector financiero representa un alto costo, ya que se ofrecen unas altas tasas de interés dado el riesgo de insolvencia cuando se realizan préstamos a este tipo de empresa. Los otros medios para la financiación como el crédito informal, se presenta principalmente en las microempresas que por las dificultades para financiarse a través de propios recursos y la incursión en el sector financiero, deben acercarse a otras personas que realizan préstamos con unas tasas de interés superiores a las ofrecidas en el sistema financiero.

Modelo de gestión financiera integral para MIPYMES

Las necesidades que surgen de las MIPYMES, una vez observada su situación, llevan a plantear que se requiere de una gestión financiera integral adecuada a sus características particulares. En este sentido, se entiende la gestión financiera integral como “es el proceso mediante el cual las organizaciones son direccionadas al cumplimiento de sus objetivos, resaltando la importancia de las variables constitutivas de los procesos financieros empresariales, pero con un enfoque integrador de los demás componentes que hacen parte de la gestión organizacional, tales como: las estructuras administrativas, de procesos, el sistema productivo, los recursos humanos y los sistemas de calidad, entre otros” (Correa, Ramírez y Castaño, 2009).

Se propone entonces bajo este esquema que las MIPYMES se orienten a través de sistemas de gestión direccionados hacia la generación de valor, ya que “la razón por la cual toda empresa debería concentrar su atención en la creación del valor es que obtendría una información más completa sobre los alcances del negocio” (Jaramillo, 2010, p. 51). De esta forma, a partir de las investigaciones realizadas, se visualiza desde el punto de vista de las aplicaciones financieras, el denominado “Modelo de gestión financiera integral para MIPYMES (MGFI)”, cuya dinámica sistémica permite llevar a estas organizaciones por la perspectiva propuesta.

De esta forma, se tiene que el modelo, que se puede observar en el gráfico 1, presenta unas entradas de información que devienen del sistema de información contable de la organización y que surgen del denominado balance de prueba⁶, a partir del cual se estructura la información financiera de la organización con el fin de llegar a los denominados estados financieros básicos⁷. Plantear esta situación, requiere de la implementación de un sistema de información contable en la empresa, lo cual permite

⁶ El balance de prueba es un informe contable “que muestra todas las cuentas del libro mayor con sus saldos débito y crédito” (Aguar y otros, 1998, p. 28).

⁷ Se entienden como estados financieros básicos en Colombia bajo la norma contable, el Balance General, Estado de Resultados, Estado de Cambios en el Patrimonio, Estado de Cambios en la Situación Financiera y Estado de Flujos de Efectivo. Excepto para las microempresas, ya que el DR 1878 de 2008 plantea que para estas organizaciones dichos estados financieros básicos son el Balance General, Estado de Resultados y Estado de Inventarios. No obstante, para efectos del MGFI, los cinco estados financieros mencionados son necesarios ya que proveen información desde diversas perspectivas, útil para la toma de decisiones, por lo cual la omisión de información que plantea la norma para las microempresas aparece como un obstáculo para el proceso decisional en este tipo de organizaciones.

también un mejor control en la organización y genera elementos de base para el proceso de toma de decisiones.

Asimismo, en el modelo se tiene en cuenta que el direccionamiento estratégico con sus procesos de planeación, son importantes para las organizaciones que buscan su permanencia en el mercado. Desde esta perspectiva, el modelo asume una interrelación básica que suministra información para dichas actividades de gestión y a la vez presenta el impacto que generan dichas decisiones en el corto, mediano y largo plazo.

Algunas herramientas que integran el modelo para suministrar información para la toma de decisiones son el diagnóstico financiero, los estados financieros proyectados, el cuadro de mando integral y la valoración de la empresa. Lo anterior se configura como el medio para la Gerencia Basada en el Valor (GVB), a través de la cual se busca establecer el impacto del direccionamiento estratégico sobre el valor de la empresa. De este modo, se conocen los inductores de valor que permitan llegar a las MIPYMES hacia el cumplimiento del objetivo básico financiero (OBF)⁸.

Entre tanto, comprender la situación financiera de la empresa y las políticas y decisiones de gestión organizacional⁹, permite la construcción de los estados financieros proyectados, en los cuales se incluye el Flujo de Caja Libre (operacional y financiero) y permiten tener una visión a futuro de los resultados de la empresa, eliminando de este modo una de las limitaciones que tanto han acompañado a los empresarios de las MIPYMES como lo es la perspectiva de corto plazo e inmediatez.

En esta línea, el modelo básico desarrollado se complementa con el cuadro de mando integral (CMI)¹⁰ que presenta las cuatro perspectivas que se definieron desde su diseño básico que son: procesos internos, innovación y aprendizaje, clientes y financiera. La construcción de indicadores en las diferentes perspectivas para las

⁸ OBF: “es la maximización de la riqueza del propietario, o lo que es lo mismo: la maximización del valor de la empresa” (García, 1999, p. 5).

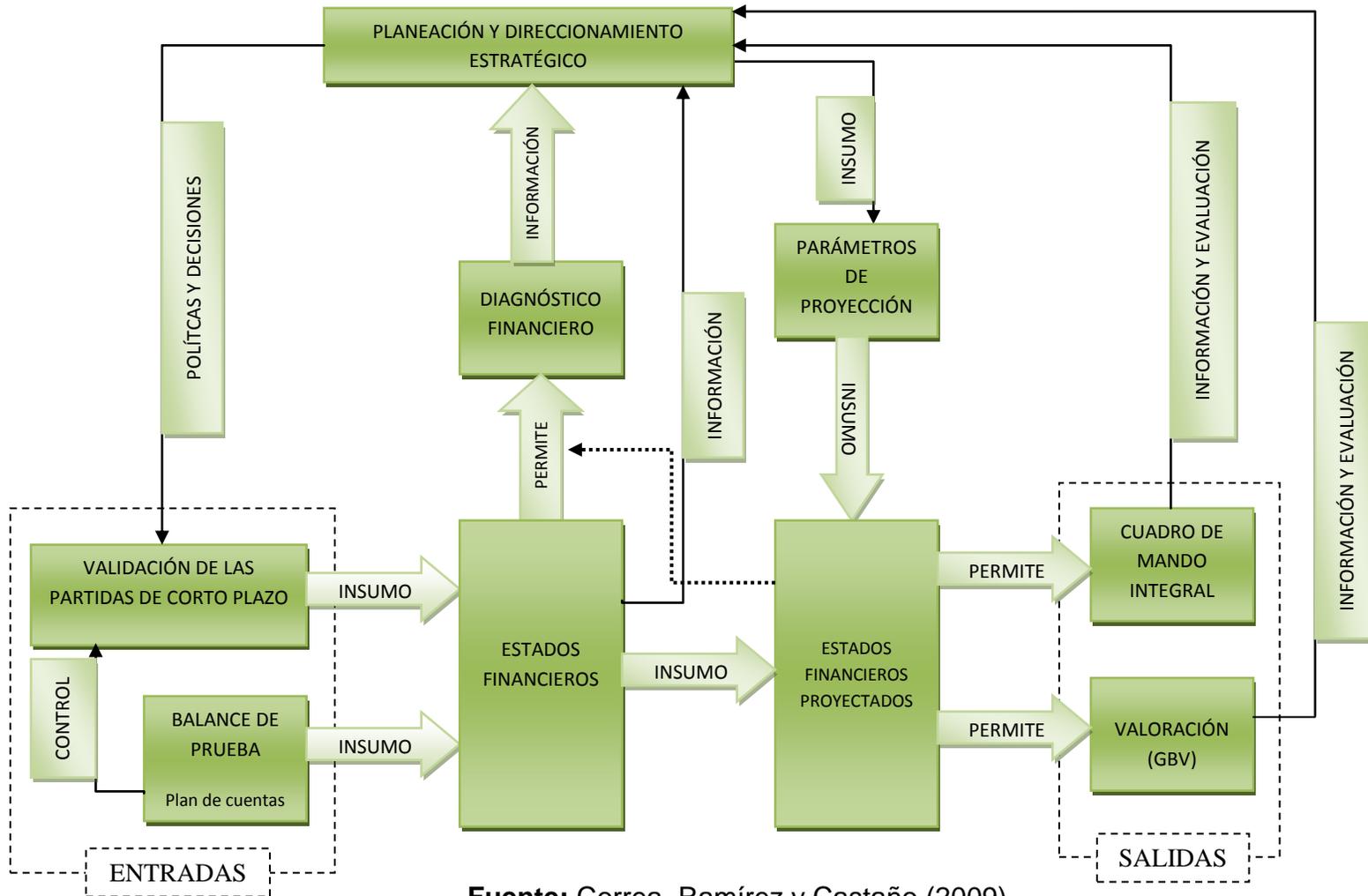
⁹ Decisiones que desde la perspectiva financiera, se encaminan hacia las decisiones de Inversión, financiación y reinversión (distribución de utilidades).

¹⁰ También conocido como Balance Scorecard (BSC): “es una herramienta de gestión integral mediante la cual se busca traducir la planeación estratégica de una compañía en objetivos medibles y controlables a diferentes niveles de la organización. El BSC plantea en su concepción la visión de la empresa de enfoques o perspectivas mínimas que permiten monitorear el cumplimiento de los propósitos organizacionales y determinar cursos de acción de manera oportuna” (Correa, 2005, p. 190).

MIPYMES, les facilita el contraste de los efectos logrados por las políticas de gestión y de la obtención de los objetivos organizacionales, donde a nivel financiero se encuentra el llamado OBF.

Además, el modelo presenta como uno de sus resultados la valoración de la empresa a través del método de Flujos de Caja descontados, ya que las MIPYMES no cotizan en la bolsa de valores y por ende no aplican los diversos modelos basados en información del mercado y por otro lado, los tradicionales métodos basados en información contable son bastantes limitados frente al potencial de estas organizaciones. En el gráfico 1 se evidencia el modelo expuesto hasta el momento.

Gráfico 1. Modelo de Gestión Financiera Integral para MIPYMES



Fuente: Correa, Ramírez y Castaño (2009).

De esta forma, la gestión financiera integral se plantea, ha de ser materializada a través del modelo de gestión financiera integral para MIPYMES como un propulsor de la creación de valor en las organizaciones y un mecanismo para la sostenibilidad, crecimiento y desarrollo de estas organizaciones que tanto aportan para el desarrollo del país.

Además, es importante reconocer que los sistemas de información juegan un papel importante en las diversas organizaciones. Es por ello, que la información que proviene de sistemas, como el sistema de información contable, puede permitir cambios importantes a nivel de estrategia en las organizaciones. En este sentido, y según lo expresan Castaño y Ramírez (2009):

El carácter estratégico de la contabilidad en estas organizaciones, también lo fundamenta la gestión integral que permite esta disciplina al interior de la organización con un impacto muy representativo hacia el exterior, dado que aquellas MIPYMES que tienen acceso a la información contable de su empresa (realidad económica) tienen ventajas frente a aquellas que no pueden acceder a ésta, por no poseer un sistema contable o porque simplemente éste no es adecuado a sus requerimientos. Además, todos los elementos que provee el sistema de información contable, se convierten en las bases para mejorar la gestión de la empresa a través de la implementación de sistemas de costos, indicadores financieros, control interno, presupuestos, entre otras actividades que ayudan al logro de los objetivos estratégicos de la organización. (p. 30)

Así pues, se integra a el sistema de información contable lo propuesto a través del MGFI, fortaleciendo de esta forma el sistema de información empresarial con herramientas de gestión que como se ha mencionado buscan imprimirle mayor estrategia a las MIPYMES en aras de su continuidad.

Conclusiones

La amplia participación de MIPYMES en la economía de países como Colombia, requiere una mayor y mejor atención a sus necesidades. En este

sentido, se debe recurrir a potencializar su capacidad de aporte a la economía a través de herramientas que tengan presentes sus limitaciones en los procesos de toma de decisiones. Surge de esta forma el MGFI como una propuesta que tiene en cuenta la falta de planeación y organización en las MIPYMES, sin olvidar, que el tamaño de la organización es también otro aspecto que ha de ser tenido presente al momento de diagnosticar problemas en estas organizaciones, ya que una mediana empresa dispondrá de mayores recursos (económicos, financieros y tecnológicos) que una micro empresa al momento de diseñar estrategias y tener un seguimiento sobre los resultados.

Por otro lado, también se evidencia la falta de criterio a nivel internacional para concebir lo que implica una MIPYME, ya que se tienen elementos como los activos, ingresos, número de trabajadores, sin establecer una medida universal que permita hacer comparaciones entre países de los resultados de este tipo de organizaciones.

Entre tanto, entender las problemáticas que aquejan a las MIPYMES es el primer paso hacia la generación de aportes significativos que protejan la continuidad de estos entes económicos. Además, se requiere entender el contexto que rodea a estas organizaciones en temas como el cultural, político, competencia, tecnología, entre otros, lo que implica estudios interdisciplinarios para una mejor comprensión de sus problemas. Es de resaltar, que estas organizaciones son un medio para las economías de los países a través de las cuales se redistribuye la riqueza y se pueden emplear mucho más mano de obra, ya que las grandes empresas concentran gran parte de las ventas de un país, generan excelentes resultados, no obstante, no requieren de mucha mano de obra dado que sus procesos y posicionamiento en el mercado así lo dispone.

Es por lo anterior, que promover el MGFI entre las MIPYMES es una forma de construir bases firmes para empresas que busquen la generación de valor. De este modo, las MIPYMES deben apostar por implementar la gerencia basada en el valor, lo cual se inserta en la cultura organizacional y diseño de estrategias que no

sólo piensen en la generación de utilidades sino que apunten a la real creación de valor y maximización de la riqueza.

Además, es importante propiciar espacios para fomentar la planeación financiera para las empresas, incluso, antes de su creación, a través del diseño de planes de negocio que permitan proyectar los negocios a futuro, generando una mentalidad más gerencial y estratégica en temas financieros para los empresarios que aparecen en escena como emprendedores.

Por último, se propone el estudio de alternativas de solución desde ópticas integradoras de las diversas disciplinas del conocimiento para que las MIPYMES sean las propulsoras del desarrollo nacional, no solo en Colombia, sino a nivel latinoamericano.

Bibliografía

- Aguiar, H., Cadavid, L. A., Cardona, J., Carvalho, J. A., Jiménez, J. y Upegui, M. E. (1998). *Diccionario de términos contables para Colombia* (2ª ed.). Medellín: Universidad de Antioquia.
- Castaño, C. E. y Ramírez, L. J. (2009). Contabilidad para MIPYMES en Colombia: contexto y estrategia. *Gestión joven*, 3. Extraído el 30 de junio, 2009 de http://www.elcriterio.com/revista/ajoica/contenidos_3/contabilidad_para_mipymes.pdf
- Correa, J. A. (2005). De la partida doble al análisis financiero. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 46, 169-194.
- Correa, J. A., Ramírez, L. J. y Castaño, C. E. (2009). Modelo de gestión financiera integral para MIPYMES en Colombia. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 55, en prensa.
- Correa, J. A., Jaramillo, F., Ramírez, L. J. y Castaño, C. E. (2008). ¿Es factible en las PYMES la valoración y la creación de valor? *Lúmina*, 9, 20-46.

- Correa, J. A. y Jaramillo, F. (2007). Una aproximación metodológica y prospectiva a la gestión financiera en las pequeñas empresas. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 50, 93-118.
- García, O. L. (1999). *Administración financiera: fundamentos y aplicaciones* (3ª ed.). Cali: prensa moderna impresores.
- Jaramillo, F. (2010). *Valoración de empresas*. Bogotá: Ecoe ediciones.
- FUNDES. (2002). Indicadores del entorno de la pequeña y mediana empresa (PYME) en los países FUNDES.
- World Bank. (2007). *Micro, small, and medium enterprises: a collection of publish data*. Washington, D.C.
- Zeballos, E. (2007). *Restricciones del entorno a la competitividad empresarial en América Latina*. San José: FUNDES INTERNATIONAL.